

LA ELABORACIÓN DE TEXTOS DE INVESTIGACIONES PARA SUMISIÓN EN REVISTAS CIENTÍFICAS



Con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la investigación en las áreas de salud mental y adicciones, en este volumen, consideramos oportuno retomar la discusión sobre algunos tópicos, que en nuestra opinión pueden servir como directivas en la elaboración de buenas investigaciones y en la disseminación efectiva de sus resultados.

El término texto científico se relaciona al registro de una investigación original, en revista científica, en el formato estandarizado de un artículo. En una perspectiva amplia, el texto científico también incluye comunicaciones sobre ciencia, presentadas a través de otras modalidades de artículos, tales como las revisiones de artículos, resumiendo e integrando el conocimiento de otras investigaciones ya publicadas. En el mismo sentido, comunicaciones orales, presentaciones de cartel, propuestas de investigaciones, hechas por investigadores en los diferentes contextos académicos o profesionales, pueden ser considerados relatos científicos⁽¹⁾.

La elaboración de un artículo científico presupone una organización del texto con objeto de alcanzar su publicación en periódicos científicos. Su construcción debe ser estrictamente diseñada con las partes componentes, distinta y claramente definidas. La estructura más comúnmente utilizada en la presentación del conocimiento científico es la división del trabajo en introducción, método (material y métodos ha sido el término más adoptado), resultados y discusión. Durante muchos años, esa fue la manera de estructurar el artículo más recomendada. Recientemente, algunas revistas y editores han preferido otros sistemas de organización diferentes. Sin embargo, la tendencia hacia la uniformidad ha crecido desde la prescripción del primero estándar por el American National Standards Institute, en dos momentos, en el inicio y al final de la década de los setenta⁽²⁾.

En las diferentes áreas de la ciencia muchas son las formas de organizar los componentes de un artículo y lo que determina su elección, en última instancia, son las instrucciones fornecidas a los autores por las directivas de publicación de las revistas a las cuales someten la investigación, que hoy día no son tan diferentes entre los periódicos.

Otro aspecto a ser considerado en la preparación de un artículo científico se refiere a su foco y al público blanco. Relatar una investigación es un emprendimiento más relacionado con la organización que con la habilidad literaria. El relator de la investigación no es en estricto sentido un autor literario. Pensar que el artículo científico debe ser un trabajo que muestra el estilo y talento literario de los autores, imaginando que eso estimulará los lectores, puede ser un error ya que, en general, estos buscan leer directamente las secciones del método y resultados⁽²⁾.

Además, una redacción rebuscada en un texto científico impide o dificulta enormemente la traducción del trabajo para otras lenguas. Determinados estilos en la redacción, construcciones grandilocuentes e incluso el uso de expresiones características o descripciones alargadas de aspectos económico-sociales, de salud y de educación, locales son difíciles de ser traducidos adecuadamente, cuando el traductor no encuentra palabras o situaciones equivalentes. Ese hecho se agravia cuando los autores no buscaron en artículos científicos de otros idiomas semejanzas en los términos o en el relato de situaciones locales presentes en su texto en portugués, por ejemplo antes de elaborar la redacción final.

Por lo tanto, la planificación del artículo demanda un trabajo previo minucioso, con la elección de la forma adecuada de poner el contenido en formato estándar, verificar si el texto incluye temas, nomenclaturas y/o experiencias semejantes a aquellos de otros contextos socioculturales y, sin ellas, buscar aproximaciones que tendrán significado para todos los lectores (internos y externos al país de origen de los autores). Ese cuidado debe ser redoblado si la intención es enviar el artículo a una revista internacional. Cuando los autores no tienen esa preocupación y simplemente envían el artículo para traducción, el traductor se limita a convertir al idioma solicitado lo que está escrito y, muchas veces, los textos no tienen sentido cuando traducidos "a la letra", su comprensión es perjudicada y desestimula la lectura de aquellos con idioma diferente de los autores.

En este momento, el inglés es la lengua internacional de la ciencia y seguirá siendo en el futuro próximo⁽¹⁾. Aunque así, atribuir al inglés ese *status* representa una visión a-histórica y no atenta al desarrollo lingüístico complejo en curso en el mundo, con cada vez más personas bilingües, incluso en otros idiomas que no exclusivamente el inglés. En el futuro, la importancia de otras lenguas también crecerá pero, hoy día, las investigaciones conducidas en países sin práctica habitual de divulgar los resultados en la lengua inglesa están menos representadas en los medios académico-científicos internacionales y, por lo tanto tienen menos alcance e impacto⁽³⁻⁴⁾.

Como investigadores, es importante no se dejar ofuscar por el prestigio del internacionalismo y también valorizar y proteger la diversidad y aplicabilidad de la investigación local. La difusión de investigaciones relevantes a audiencias nacionales alcanza metas de disseminación democrática del conocimiento para diversos segmentos técnicos y académicos, y también ayuda en el diseño de políticas sociales y de salud.

El desarrollo de investigaciones específicas de problemas o necesidades de una determinada cultura es importante para el desarrollo global de la investigación en un tema científico específico, como es el fenómeno de la adicción. Sin embargo, se debe considerar que ni todas las investigaciones tienen relevancia internacional. Algunas pueden no ser importantes en otras circunstancias culturales más allá de aquella en la cual fue llevada a cabo^(2,4).

Empresas de traducción informan que, en artículos enviados por autores, diversas veces se muestra la falta de conocimiento y capacitación del investigador en la comprensión de lo que es un trabajo científico. Son perceptibles las limitaciones en la planificación del trabajo, a través de la descripción escasa de la metodología adoptada y de cómo fue ejecutada la investigación. En esos casos, no saber escribir en otra lengua es sólo un aspecto relevante de un conjunto de problemas⁽⁵⁾.

Versiones del portugués al inglés de mala calidad son un factor predominante de devolución o rechazo de artículos en el proceso de evaluación por las revistas. Sin embargo, el buen inglés no debe ser el principal determinante de recusa. El problema muchas veces no se limita a la traducción, pero hay los problemas relativos a la ausencia de familiaridad con los códigos de la comunicación científica internacional. La forma como los autores presentan el estudio y sus resultados es un factor crucial en la evaluación del artículo por los editores de la revista, ya que su visión será influida positivamente cuando el escenario de la investigación o el tema estudiado es interpretado como inédito o raro^(1,2).

Un estudio⁽⁶⁾ sobre relatos de editores de revistas científicas de las áreas de Física, Química y Biología identificó los aspectos que los editores de los periódicos de lengua inglesa consideraban más importantes en la evaluación de los artículos enviados por autores de otros idiomas: sentencias escritas con claridad, interconectadas de forma lógica, gramaticalmente correctas; habilidad del autor en el lenguaje utilizado en la presentación de sus afirmaciones; uso del lenguaje de manera que se perciba que el autor expresa estar consciente de sus propios posicionamientos.

En fin, diseminar una investigación en un periódico científico internacional o nacional con circulación para lectores de otros países demanda que los autores tengan cuidado con el texto, fijándose en la forma de estructurar el trabajo, limitándose a aquella solicitada en sus normas. En el caso de un periódico bilingüe (como es la SMAD), cumplir con la estructura de presentación y directivas expresadas en las normas específicas, certificarse que la redacción sigue el estilo valorado por la revista y que términos, expresiones, siglas y otros insertados en el texto tengan correspondencia en las lenguas de la revista (por ejemplo inglés, español). No terminamos jamás de enfatizar que el texto debe ser organizado en secciones, con escritura concisa, con el uso de lenguaje claro, libre de preciosismos que irán dificultar su traducción, en ese caso a la lengua inglesa.

En este volumen, la SMAD presenta siete artículos, tres (dos estudios originales y una revisión integradora) de los cuales se refieren a la población específica de estudiantes universitarios, atestando que constituyen un grupo reconocidamente vulnerable. Por ese motivo, son blanco de estudio de los investigadores del área de salud mental y adicciones (alcohol y otras sustancias psicoactivas).

Los demás artículos tratan de cuestiones relevantes a la atención de salud mental, tales como la promoción del auto cuidado a través de oficinas educativas, destacándose su aplicación en la implementación de la atención sistematizada de enfermería en salud mental. Otro texto se centra en el cuidado familiar a enfermos con esquizofrenia y revela el convivio familiar de esos cuidadores a lo largo de más de diez años y sus expectativas sobre el futuro. Además, hace parte de ese grupo el estudio sobre usuarios con historia de intento de suicidio, tema poco estudiado y de gran importancia debido a sus repercusiones. El artículo presenta las características psicosociales de usuarios con histórico de ese problema, atendidos en servicio especializado en salud mental.

Se debe destacar que los estudios fueron desarrollados por grupos de investigadores de Instituciones de Educación Superior ubicadas en diferentes regiones de Brasil. Por lo tanto, abarcaron poblaciones de diferentes ciudades de los estados del país. Esa peculiaridad caracteriza a la SMAD como una revista de alcance nacional y que despierta el interés de representantes de las varias áreas de salud. Nuestra meta es continuar siendo un vehículo de divulgación científica de calidad, en la esfera local, pero seguir invirtiendo en su perfeccionamiento con vistas a alcanzar niveles de calidad más altos, que permitan su inclusión entre las revistas de nivel internacional en las áreas de conocimiento de salud mental y adicciones.

Referencias

1. Day RA, Gastel B. How to write and publish a Scientific Paper. 7th ed. Cambridge: University Press; 2012. 300 p.
2. Babor TF, Stenius K, Savva S, O' Reilly J. Publishing addiction science: a guide for the perplexed. 2nd ed. Brentwood: Multi- Science Publishing Company; 2008. 229 p.
3. Montgomery S. Of twers, walls, and fields: perspectives on language in Science. *Science*. 2004;303(5662):1333-5.
4. Maisonnave H, Berard A, Bertrand D. International submissions to journals. *Lancet*. 2003;361(9366):1387-8.
5. Marques, F. A barreira do idioma. *Pesquisa FAPESP*. 2009;(162):39-41.
6. Gosden H. Research Writing and NNSs: from the Editors. *Journal of Second Language Writing*. 1992;1(2):123-39.

Margarita Antonia Villar Luis

Chief Editor of the SMAD, Revista Eletrônica Saúde Mental Álcool e Drogas, Full Professor of the University of São Paulo at Ribeirão Preto College of Nursing, WHO Collaborating Centre for Nursing Research Development, Brazil, e-mail: margarit@eerp.usp.br.